

DEFINICIÓN Y CARACTERÍSTICAS DE LA CENTRALIZACIÓN

La centralización se entiende como el grado en que la toma de decisiones se concentra en los niveles superiores de la organización. Robbins y Coulter (2018) afirman que una estructura centralizada otorga a la alta dirección la autoridad principal para decidir, dejando a los niveles inferiores la tarea de ejecutar instrucciones. Este modelo favorece la uniformidad en las políticas, la coherencia estratégica y el control estricto sobre los procesos, lo cual puede resultar especialmente útil en organizaciones pequeñas o en entornos estables.

Fayol (1987) sostenía que la centralización debe entenderse como una cuestión de grado, más que como un estado absoluto. En su perspectiva, una organización nunca es completamente centralizada o descentralizada, sino que combina elementos de ambos enfoques en función de sus necesidades. Una centralización excesiva puede provocar lentitud en las decisiones, ya que los problemas cotidianos deben escalar hasta la alta dirección, lo que retrasa la respuesta operativa. Sin embargo, bien aplicada, asegura control y alineación con los objetivos estratégicos.

Chiavenato (2017) explica que la centralización es más adecuada en contextos donde se requiere homogeneidad en los criterios de decisión, como en empresas con fuerte regulación gubernamental, instituciones educativas o sectores donde la calidad debe estandarizarse. Además, es útil en organizaciones en las que la alta dirección posee información crítica que no está disponible en los niveles inferiores, garantizando así que las decisiones se fundamenten en datos estratégicos.

Daft (2020) destaca que, en la actualidad, la centralización se combina con el uso de tecnologías de información que permiten a los directivos tomar decisiones rápidas desde la cima jerárquica, incluso en organizaciones globales. Gracias a sistemas de análisis de datos y plataformas digitales, es posible coordinar operaciones en distintos países sin perder control centralizado.

Sin embargo, este modelo puede limitar la creatividad y la iniciativa de los empleados si no se equilibra con mecanismos que otorguen cierta autonomía.

Ejemplo: en una empresa farmacéutica internacional, la decisión sobre qué nuevos productos lanzar al mercado se toma únicamente en la sede corporativa central. De esta manera, se asegura que todos los países sigan la misma estrategia de innovación y cumplan con los estrictos estándares regulatorios. Sin embargo, las filiales locales tienen poca influencia en estas decisiones estratégicas (Nahuat, 2025).

Referencia:

Chiavenato, I. (2017) Introducción a la teoría general de la administración (7.ª ed.). México. McGraw-Hill.

Daft, R. L. (2020) Teoría y diseño organizacional. México. Cengage Learning.

Fayol, H. (1987) Administración industrial y general. México. Continental.

Robbins, S. P., & Coulter, M. (2018) Administración (14.ª ed.). México. Pearson.

Nahuat, J. J. (2025) Material inédito para actividades académicas. Educación a Distancia. México.

Universidad Autónoma de Coahuila.